

Cómo citar este artículo: Tonelli, M. V. (2024). Discurso político y discurso religioso en tiempos de cambio: representación del ataque a La Tablada en la prensa católica argentina. *Neatá. Revista digital del Grupo de Estudios Semio-discursivos (GESEM, SGCyT-UNNE)*, 7, pp. 1-18. <https://doi.org/10.30972/nea.717961>

## Discurso político y discurso religioso en tiempos de cambio: representación del ataque a La Tablada en la prensa católica argentina

## Political discourse and religious discourse in times of change: representation of the attack on La Tablada in the Argentine Catholic press

Tonelli, María Victoria  
vtonelli@austral.edu.ar  
Universidad Austral.

Es doctoranda en Comunicación Social, magíster en Análisis del Discurso, licenciada y profesora en Letras; profesora adjunta con dedicación exclusiva en grado y posgrado; directora de la Licenciatura en Comunicación (Universidad Austral). Su línea de investigación estudia la relación entre el discurso político y el religioso, y las representaciones sociales en medios gráficos.

### Resumen

El objetivo de este trabajo es dar cuenta, a través del análisis semiótico del discurso y desde una perspectiva comparativa, de las representaciones que tres revistas católicas *Cabildo*, *Nueva Tierra* y *Criterio*, produjeron de una misma coyuntura: el ataque al Regimiento de Infantería Mecanizado 3 del Ejército Argentino, ubicado en La Tablada. La metodología que orienta la investigación es el *nonágono semiótico* (Guerri, 2014), basado en la noción triádica de las categorías de Peirce y en la propuesta de Magariños de Morentín. Este instrumento, que evidencia los distintos aspectos interrelacionados en todo fenómeno entendido como signo, nos permite advertir las diferencias en la producción de significado de los tres medios y la heterogeneidad política del discurso católico en un período de transición de la historia argentina.

### Palabras clave

Análisis semiótico - discurso político y religioso - prensa católica - representaciones sociales

**Abstract**

Through the semiotic discourse analysis and from a comparative perspective, this research aims to account for the representations that three Catholic magazines –*Cabildo*, *Nueva Tierra*, and *Criterio*– produced as a result of the same situation: the attack on the III Mechanized Infantry Regiment of the Argentine Army, located in La Tablada. The methodology that guides the research is the semiotic nonagon (Guerrero, 2014), which is based on Peirce's triadic notion of categories and on Margariños de Morentin's proposal. This instrument, which exhibits the different interrelated aspects in every phenomenon understood as a sign, allows us to notice the differences present in the three media's production of meaning and the political heterogeneity of Catholic discourse in a period of transition in Argentine history.

**Keywords**

Semiotic analysis - political and religious discourse - Catholic press - social representations

**Introducción**

Durante las primeras horas del 23 de enero de 1989, miembros del Movimiento Todos por la Patria (MTP) intentaron copar los cuarteles del Regimiento de Infantería Mecanizado 3 del Ejército Argentino, ubicados en la localidad argentina de La Tablada, con el supuesto propósito de evitar un golpe de Estado en un contexto democrático donde ya se habían producido tres sublevaciones militares. En efecto, durante la Semana Santa de 1987, y en enero y diciembre de 1988, un grupo de oficiales "carapintadas", así denominados por la pintura facial de camuflaje, habían tomado instalaciones militares para presionar al gobierno de Raúl Alfonsín y finalizar con los juicios por los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la última dictadura argentina (1976-1983). No obstante, luego se supo que el objetivo del grupo comandado por Gorriarán Merlo era simular un golpe carapintada para generar una insurrección popular semejante a la revolución sandinista de Nicaragua, en cuyo frente se habían incorporado algunos miembros del MTP. El saldo de la incursión a la Tablada fueron varias personas heridas, muertas y desaparecidas en una represión que finalizó el 24 de enero con denuncias de torturas y apremios ilegales.

Las producciones culturales y periodísticas de la época inscribieron este hecho en la genealogía de la lucha armada setentista y lo representaron como un acontecimiento extemporáneo que traía de regreso la violencia del pasado de la mano de un rebrote subversivo. Pontelli (2022) problematiza esta lectura porque si bien los cuadros del MTP se habían formado en las organizaciones insurreccionales de la década anterior, aquel no era una guerrilla, sino un movimiento político de izquierda en un

nuevo contexto democrático. Para esta autora, la incursión en los cuarteles fue un acontecimiento transicional, producto de las condiciones de posibilidad de una época; concebirlo como un hecho anacrónico presupondría, por un lado, entender que el intervalo entre la disolución del régimen autoritario y la consolidación de una alternativa democrática fue una etapa homogénea y, por el otro, invisibilizar las múltiples subjetividades que se desarrollaron y que complejizan la dicotomía autoritarismo-democracia.

Lesgart (2002; 2003) distingue dos grupos en la conceptualización de la transición democrática: el primero, “la izquierda intelectual”, revisó críticamente los fundamentos de sus programas marxistas y los renovó en un sentido democrático. El socialismo fue entendido, entonces, como una profundización de la democracia, sin la cual no podía avanzarse en la organización popular. El segundo grupo está formado por los politólogos vinculados al proyecto de investigación del Woodrow Wilson International Center for Scholars<sup>1</sup>, que convirtieron la democracia en objeto de estudio de la ciencia política y la interpretaron como punto de llegada tras un proceso transicional paulatino, pero lineal. Es decir, para ambos grupos, la democracia fue concebida como un horizonte de expectativas y como una “idea límite” frente a proyectos sociales rechazados –como el autoritarismo– o fracasados –como la revolución socialista–.

De acuerdo con Pontelli (2018), el concepto “consolidación democrática”, entendido como un estadio final, unívoco y definitivo tras un período transicional, explica el rechazo que generó el intento de copamiento de La Tablada y la tolerancia a la violencia estatal, que permitió que se legitimaran y silenciaron las desapariciones, ejecuciones sumarias y torturas contra los militantes del MTP luego de rendirse. En esta misma línea, Scocco (2020) sostiene que este marco explicativo favoreció la principal consecuencia del ataque a La Tablada: el cambio en la relación entre los gobiernos y las fuerzas militares. En efecto, durante el segundo gobierno democrático, no solo fueron indultadas a través de una serie de decretos que clausuraron la sanción penal de los crímenes cometidos durante la última dictadura, sino que se les concedió la posibilidad de volver a intervenir en la seguridad nacional del país.

En este contexto, el objetivo del presente trabajo es abordar, a través del análisis del discurso y desde una perspectiva comparativa, las representaciones que tres revistas católicas, a saber, *Cabildo*, *Nueva Tierra* y *Criterio*, construyen de esta coyuntura. Este objetivo amerita la explicitación de dos presupuestos: en primer lugar, entendemos el catolicismo como un referente relativamente flexible de identificación que establece redes de sociabilidad a través de repertorios simbólicos (Bonnin, 2013).

---

<sup>1</sup> Coordinado por Guillermo O’Donnell, Philippe Schmitter y Laurence Whitehead, los resultados del proyecto de investigación “Los periodos de transición posteriores a los gobiernos autoritarios: perspectivas para la democracia en América Latina y Europa Meridional” fueron publicados entre 1986 y 1989 en cuatro volúmenes con el título *Transitions form Authoritarian Rule*.



Consecuentemente, podemos hablar de diferentes catolicismos que, como actores sociales y políticos, han estado presentes a lo largo de toda la historia nacional y han ejercido un gran protagonismo en ella. En segundo lugar, trabajamos con representaciones sociales definidas como

Construcciones simbólicas individuales y/o colectivas a las que los sujetos apelan o las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica. (Vasilachis de Gialdino, 1997, p. 268)

En términos de Peirce, no daremos cuenta del objeto dinámico –el fenómeno en sí mismo– sino del *objeto semiótico*,<sup>2</sup> esto es, cómo los distintos medios construyeron discursivamente el ataque a los cuarteles del Regimiento de Infantería Mecanizado 3 del Ejército Argentino. Concretamente, nos interesa saber si las representaciones producidas por estas tres revistas católicas se distinguen entre sí y en qué medida se asemejan a los significados construidos por la bibliografía contemporánea o se distinguen de ellos.

Para esto hemos construido un *corpus* acotado a tres artículos formado por los editoriales de las revistas consideradas que refieren este episodio, pues si bien el posicionamiento enunciativo de un medio gráfico permea todas sus secciones, es en los editoriales donde la ideología encuentra una sistematización explícita (Sidicaro, 1993). Se empleará la metodología del *nonágono semiótico* (Guerra, 2014) –basado en la noción triádica de categoría de Charles Peirce (primeridad, segundidad y terceridad) y en la propuesta de Magariños de Morentín de utilizar los términos forma, existencia y valor para cada una de ellas– porque es un instrumento que permite dar cuenta de los distintos aspectos que se encuentran interrelacionados en todo fenómeno o práctica entendida como signo.

## | Metodología y objeto de estudio

El nonágono semiótico es un modelo operativo que permite pensar semióticamente un fenómeno a través de la interrelación de los distintos elementos que lo constituyen. Esta herramienta, elaborada por Claudio Guerra (2014), debe su nombre a los nueve signos que resultan de la **sistematización** de las categorías peirceanas y de la propuesta de Magariños de Morentín. En efecto, como explica el autor,

---

<sup>2</sup> “I define a Sign as anything which on the one hand is so determined by an Object and on the other hand so determines an idea in a person’s mind, that this latter determination, which I term the Interpretant of the sign, is thereby mediately determined by that Object. A sign, therefore, has a triadic relation to its Object and to its Interpretant. But it is necessary to distinguish the Immediate Object, or the Object as the Sign represents it, from the Dynamical Object, or really efficient but not immediately present Object. It is likewise requisite to distinguish the Immediate Interpretant, i.e. the Interpretant represented or signified in the Sign, from the Dynamic Interpretant, or effect actually produced on the mind by the Sign; and both of these from the Normal Interpretant, or effect that would be produced on the mind by the Sign after sufficient development of thought” (CP 8.343).



el punto de partida son las nociones constitutivas o categorías (primeridad, segundidad y terceridad) que pueden reconocerse en todo signo conforme a la definición triádica elaborada por Charles Peirce: “A sign, or representamen, is something which stands to somebody for something in some respect or capacity” (CP 2.228). De este modo, “el aspecto o capacidad” indicado en la noción de signo es una potencialidad abstracta, la conceptualización de las cualidades que se materializan en el objeto y que se corresponden con la primeridad. La segundidad es la actualización material, concreta en un objeto según las posibilidades disponibles en la primeridad (el “algo”), mientras que la terceridad constituye el interpretante genérico social a partir de un sistema de valores de una determinada comunidad (el “para alguien” de la definición). Guerri retoma la propuesta de Magariños de Morentín de llamar *forma, existencia y valor* a las categorías de primeridad, segundidad y terceridad, respectivamente, y de concebir el signo como recursivo: “Cada uno de los elementos de la estructura del signo es, a su vez, un signo (...); cada uno de ellos contiene a los tres elementos que constituyen la estructura del signo” (Magariños de Morentín, 1983, p. 39).

De este modo, el nonágono se configura como una grilla donde cada espacio lógico repone un aspecto del objeto semiótico que se está analizando y que permite transparentar las relaciones que se establecen entre ellos. La grilla está formada por tres columnas y tres filas, y se construye a partir de la combinación y disposición en un cuadro de doble entrada. Las filas son los correlatos, las categorías materiales u operativas que aluden a los modos de manifestarse o de ser que tiene el signo. Las columnas son las tricotomías, las categorías formales, teóricas o conceptuales. La primera tricotomía (la primera columna) remite a “la relación del signo consigo mismo” y permite identificar cómo puede ser pensado en términos conceptuales o formales (primeridad o forma). En nuestro análisis, agrupa todas las primeridades de los correlatos, las posibilidades preexistentes antes de que el signo se manifieste. Así, reúne las características ideológicas de las revistas, los agentes que produjeron el ataque y los antecedentes históricos evocados para explicarlo. La segunda (segundidad o existencia) muestra la relación del signo con su objeto, esto es, cómo se actualiza en término materiales: qué discursos concretos sobre la democracia se trajeron a colación, cómo se representó discursivamente el ataque y cuáles fueron los efectos socioculturales. Por último, la tercera se refiere a la relación del signo con su interpretante, es decir, cuáles son los valores en una determinada comunidad y para un tiempo determinado (terceridad o valor): cuáles fueron las consecuencias del ataque consignadas por cada medio, a qué acciones específicas se incita a los lectores y a través de qué estrategias discursivas.

Para estudiar la construcción discursiva de esta coyuntura, se conformó un *corpus* acotado a los tres editoriales de las revistas católicas *Cabildo*, *Nueva Tierra* y *Criterio* que refieren el intento de copamiento de los cuarteles.<sup>3</sup> Esta decisión metodológica se fundamenta en tres consideraciones. En

<sup>3</sup> Los tres editoriales son: “Sombras nada más” (*Cabildo*, enero de 1989); “Ante los sucesos del 23 y 24 de enero” (*Nueva Tierra*, enero de 1989); “La sociedad en vilo” (*Criterio*, marzo de 1989).



primer lugar, trabajamos con revistas porque como actores sociales (Borrat, 1989) no solo transmiten una ideología, sino que son creadores activos de representaciones sociales, legitiman determinadas opiniones e inciden en la sociedad y en el proceso de toma de decisiones del sistema político (Orbe, 2012; Saborido y Borrelli, 2014). En segundo lugar, consideramos los editoriales porque si bien el posicionamiento enunciativo de un medio gráfico atraviesa todas sus secciones, los editoriales son la expresión oficial de una publicación, el sitio donde la ideología encuentra una sistematización explícita (Sidicaro, 1993).

Por último, si entendemos el catolicismo como un hecho social y complejo que no se restringe a la esfera religiosa, las revistas son un espacio privilegiado para estudiar la heterogeneidad del discurso católico, debido a que el control vertical que la Iglesia ejerce no es tan eficaz en la prensa gráfica o, al menos, no resulta tan evidente (Bianchi, 2002). De este modo, con este trabajo exploratorio nos proponemos contribuir teórica y metodológicamente al análisis de las producciones discursivas religiosas y a la comprensión de su rol en los procesos de la historia reciente.

Las revistas analizadas son religiosas no solo porque ellas mismas se inscriben en este colectivo de identificación, sino porque las tres invocan una tradición religiosa católica para justificar sus afirmaciones. Las publicaciones de la revista *Cabildo*, que nació en 1973, se agrupan en tres épocas: el editorial considerado en este trabajo corresponde a la segunda, que comenzó en agosto de 1976 hasta que fue discontinuada en 1991. *Nueva Tierra* cuenta con 72 ejemplares publicados entre 1987 y 2011, mientras que *Criterio*, la única que continúa editándose en la actualidad, apareció en marzo de 1928.<sup>4</sup>

Antes de analizar los textos considerados, se construye un nonágono de referencia (tabla 1) sobre el signo "ataque a La Tablada".<sup>5</sup> Metodológicamente comenzaremos por el correlato de la segundidad (segunda fila) para analizar las formas lingüísticas empleadas por cada revista para referirse al ataque a La Tablada (EE), los agentes que lo produjeron (FE) y las consecuencias de este hecho (VE). Es decir, cuáles son estas designaciones, y qué campos semánticos y efectos de sentido evocan. En segundo lugar, analizaremos los antecedentes históricos que cada medio trae a colación para contextualizar y explicar el ataque (FV), los efectos socioculturales o las acciones de valoración de la sociedad sobre este acontecimiento (EV) y el llamado a la acción a través del cual cada revista exhorta al lector desde el editorial (VV). Por último, nos detendremos en los discursos explícitos sobre la democracia (EF) y en las características ideológicas que explican el posicionamiento enunciativo de los medios (FF).

En relación con el valor de la forma (VF), daremos cuenta de las estrategias enunciativas empleadas por las revistas desde la perspectiva de análisis de Fisher y Verón (1986). Para estos autores,

4 No caracterizaremos a las revistas en este apartado porque nos referiremos a sus posicionamientos enunciativos en sus respectivos análisis.

5 Para favorecer la comprensión, en las tablas de análisis hemos mantenido la terminología de Peirce para cada uno de los nueve aspectos.



Artículos de Investigación

Revista del grupo de  
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

de la exactitud entre la imagen del coenunciador y los actores que efectivamente intervienen en la situación de enunciación depende el éxito del propio discurso. Distinguen tres estrategias enunciativas para forjar el vínculo con el lector en la prensa. La primera es la distancia pedagógica, que se caracteriza por un enunciador que le da un consejo al destinatario, al que interpela de manera explícita y directa; consecuentemente, la segunda persona se encuentra marcada en el discurso, predomina la forma verbal imperativa y las oraciones asertivas. La segunda estrategia, la distancia no pedagógica, comparte con la primera el hecho de que el enunciador se construye como un otro distinto a la imagen que tiene del coenunciador y se mantiene como el poseedor del saber, legitimado por valores sociales preestablecidos y aceptado por ambos; si bien sus discursos son contruidos para facilitar la tarea del coenunciador o aconsejarlo, en este caso no hay ninguna marca de interpelación, de modo que corresponde al destinatario considerarse o no personalmente aludido por el texto, es decir, el coenunciador decide si se trata de un texto descriptivo o de una recomendación. Finalmente, la última estrategia para modular la relación inter-sujetos es la complicidad en la cual, a diferencia de las dos anteriores, la relación entre enunciador y coenunciador es simétrica porque los participantes de la situación enunciativa comparten un mismo espacio de pertenencia.

Tabla 1. Nonágono de referencia del signo “ataque a La Tablada” (elaboración propia)

Ataque a La Tablada	Forma	Existencia	Valor
Forma	<b>FF (cualisigno)</b> Características ideológicas; posicionamientos enunciativos de los medios.	<b>EF (ícono)</b> Discursos concretos sobre la democracia.	<b>VF (rhema)</b> Estrategias enunciativas.
Existencia	<b>FE (sinsigno)</b> Agentes.	<b>EE (índice)</b> Ataque a La Tablada.	<b>VE (decisigno)</b> Daños materiales; víctimas.
Valor	<b>FV (legisigno)</b> Antecedentes históricos.	<b>EV (símbolo)</b> Efectos socioculturales.	<b>VV (argumento)</b> Llamado a la acción.

Análisis del corpus

Revista Cabildo

El editorial de la revista *Cabildo*, titulado “Sombras nada más”, está estructurado de acuerdo con la dicotomía luz-oscuridad, que habilita una lectura denotativa –los cortes de energía eléctrica: “a pesar de los apagones (...) esa sangre de los héroes y mártires resplandece con luz propia”; “se cortó la



electricidad y el país (...) retrocedió con igual brutalidad al siglo XIX"– y otra connotativa, el estado moral de la Nación: "hora de las sombras y de la muerte", "la patria en tinieblas y ensangrentada"; "la ceguera de los vigías". El hecho del ataque a La Tablada (EE) es representado a través de la metáfora de las sombras. Asimismo, el título del editorial es el nombre del tango compuesto en 1943 por José María Contursi y musicalizado por Francisco Lomuto. Si bien su temática es romántica, el amante abandonado presenta un cuadro de desolación semejante a la descripción del país propuesta por la revista; el primer verso del poema refiere, además, al deseo del amante de abrirse las venas y derramar su sangre a los pies de la mujer; la revista, aludiendo a los muertos que dejó el asalto al cuartel, también apela a este campo semántico: "Ahora la sangre de nuestros soldados y policías muertos, heridos y mutilados ha estallado como la verdad". "Esa sangre de héroes y mártires resplandece con una luz propia e imperecedera". Como se advierte en estos ejemplos, las consecuencias están representadas a través de desplazamientos metonímicos que confieren más dramatismo y crudeza a la escena. Cabe destacar que la revista solo se refiere a las bajas militares entre las víctimas, a quienes les asigna la categoría religiosa de mártires (VE).

En relación con las causas materiales de estos hechos (FE), distingue dos tipos de agentes: aquellos que los han permitido por omisión y los que los han causado con su acción. En el primer caso, son personas identificadas por su nombre y apellido o grupos humanos que realizan, fundamentalmente, actos verbales; al adjudicarles prácticas discursivas, su responsabilidad es menor y se limita a haber callado la verdad o proclamado un falso relato de los hechos: "Toda esta farsa ensañada por Alfonsín, proclamada por Molinas, comprobada por Sábato, condenada y trocada en sentencia por los D' Alessio, Gil Lavedra y otros que nadie recordará, descripta por Antín, bendecida por curas casi apóstatas y usufructuada por tantos". En el segundo caso, los epítetos para referirse a los que el enunciador identifica como responsables del ataque también se encuentran plagados de subjetivemas axiológicos que encierran una fuerte carga negativa, pero componen una cadena de significación despectiva que va *in crescendo* en lo que Trew (1983) denomina "sobrelexicación", esto es, se esgrime una rica variedad de términos para referirse a la misma ocurrencia: así, el enemigo es "plástico, viscoso, fluido, reptante, destructor y contradictorio", se encuentra "entre la biología animal y el humanismo", son los "fantasmas del pasado", "asesinos de ayer", "homicidas feroces", "la brutal reaparición de la guerrilla escondida en los pliegues del poder". Ambas representaciones se inscriben en lo que Vitale (2015) ha denominado "retórica golpista antiliberal" (FV); para esta autora, el golpe de Estado perpetrado contra Yrigoyen inauguró en la prensa una red de enunciados a favor de este acontecimiento que sería reformulada para apoyar los sucesivos quiebres democráticos.

En efecto, el editorial trae a colación universos de sentido vinculados a la década del setenta para atribuirles la agentividad de los sucesos. El primer párrafo, cuyo campo semántico es exclusivamente militar (centinelas, custodios, vigías, patria, ensangrentada, indefensa), finaliza con una oración que remite a la frase que Leopoldo Lugones pronunció en Lima por la conmemoración del Centenario de



la batalla de Ayacucho y que defiende la injerencia de las Fuerzas Armadas en el sistema político:<sup>6</sup> "Ha sonado la hora de las sombras y de la muerte, de los alejamientos y de las reformas". Para una revista que lee La Tablada como "una divisoria de aguas que le pone fin a la etapa de mala memoria, de deformación y de desinformación" (EV), gracias a la cual sabemos que la dictadura no fue un genocidio y que sus supuestas víctimas fueron "homicidas feroces", los mismos que atacaron el cuartel, la intertextualidad con Lugones solo puede interpretarse en un sentido: "La democracia no está por sobre todo", refuerza hacia el final de la nota (EF) y, por este motivo, si el sistema no es capaz de castigar a los culpables de este hecho, "deberá ser reemplazado" (VV).

El posicionamiento enunciativo de *Cabildo* (FF) abreva en el nacionalismo católico que se caracteriza, desde el aspecto político, por la exaltación de la Edad Media, la convicción en el teísmo político y la aversión hacia la democracia (Saborido, 2011). Sus antecedentes se remontan a las décadas del treinta y del cuarenta, período clave para la redefinición de la identidad nacional en las que se produjo una revalorización de la tradición católica, que había perdido consenso con el auge del liberalismo, y un afianzamiento de las relaciones entre la Iglesia católica y el Ejército argentino. Si bien la coyuntura internacional –período de entreguerras, surgimiento de gobiernos totalitarios en Europa– repercutió en el catolicismo argentino, la celebración del Congreso Eucarístico Internacional en 1934 y los golpes militares de 1930 y 1943 terminaron de afianzar el proceso por el cual el "mito de la nación católica", en términos del historiador Loris Zanatta ([1999] 2013), se convirtió en una realidad que persiste hasta hoy.

Por último, para referirnos a las estrategias enunciativas empleadas por este medio, advertimos que el texto está compuesto de oraciones asertivas (afirmativas y negativas), cuyo proceso de validación reside, para el enunciador, en la realidad misma. En efecto, el artículo definido del eslogan de la revista, "alguien tiene que decir *la* verdad", sugiere que la verdad es una, puede alcanzarse y que es la propia publicación la encargada de darla a conocer o mostrar su evidencia. En consonancia con esta concepción gnoseológica, el artículo comienza del siguiente modo: "La realidad es esta: la patria está en tinieblas y ensangrentada". Y hacia el final del penúltimo párrafo, se vuelve a traer a colación la referencia a la realidad, que justifica para el enunciador el valor de verdad de sus enunciados: "La realidad se impone, tarde o temprano, y a cualquier precio; a veces, como ése que nos toca pagar a los argentinos, a uno muy alto". Este predominio de oraciones asertivas y la posición del enunciador podrían sugerir que nos encontramos ante una estrategia de distancia pedagógica, pero el análisis de otros elementos refuta esta primera hipótesis y permite identificar una estrategia enunciativa cómplice.

---

<sup>6</sup> "Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada. Así como ésta hizo lo único enteramente logrado que tenemos hasta ahora, y es la independencia, hará el orden necesario, implantará la jerarquía indispensable que la democracia ha malogrado hasta hoy, fatalmente derivada, porque ésa es su consecuencia natural, hacia la demagogia o el socialismo".

En primer lugar, la referencia a un nosotros inclusivo que se opone, por un lado, al “Enemigo” que ha sumido al país en las sombras y, por el otro, a los jóvenes que no han vivido el pasado reciente de la Argentina. En segundo lugar, los numerosos juicios valorativos suponen un coenunciador que comparte los valores y el horizonte de preconcepción del enunciador; asimismo, la invitación a realizar inferencias intertextuales y presuposiciones apelan a una enciclopedia común, por ejemplo, para advertir la intertextualidad con el tango o la frase de Lugones, ya comentadas. Es decir, la actualización de las intenciones que el discurso contiene virtualmente debe ser textualmente activada por un coenunciador con el que mantiene un vínculo de complicidad ideológica y política, pero también cultural.

Tabla 2. Nonágono semiótico de la representación de *Cabildo*

Signo: el ataque a La Tablada	Forma	Existencia	Valor
<b>Forma</b>	<b>FF (cualisigno)</b> Nacionalismo católico.	<b>EF (ícono)</b> La democracia se identifica con el Enemigo; no constituye un valor absoluto y puede reemplazarse.	<b>VF (rhema)</b> Estrategia cómplice.
<b>Existencia</b>	<b>FE (sinsigno)</b> Rebote subversivo	<b>EE (índice)</b> Metáfora de las sombras.	<b>VE (decisigno)</b> Militares asesinados.
<b>Valor</b>	<b>FV (legisigno)</b> Universos de sentido en torno a la década del setenta: agentividad.	<b>EV (símbolo)</b> La Tablada evidencia la deformación del pasado reciente.	<b>VV (argumento)</b> Es preciso castigar a los culpables o reemplazar el sistema democrático.

### Revista Nueva Tierra

El editorial de esta revista también está titulado pero, a diferencia de *Cabildo*, la oración unimembre que encabeza el texto ayuna de toda valoración; en efecto, “ante los sucesos del 23 y 24 de enero” solo informa respecto del tema que tratará a continuación. La carencia de modalización valorativa caracteriza las otras ocurrencias del ataque a La Tablada; si bien es nombrado en más oportunidades que en el editorial anterior, se informa poco respecto de él, de manera vaga e imprecisa, y siempre forma parte de un colectivo o de una denominación más amplia: “este acto y todo acto de violencia”, “hechos de esta naturaleza”, “estas situaciones”, “este hecho”, “hechos de violencia ocurridos durante el 23 y el 24 de enero” (EE).

El texto, comparativamente más escueto que el analizado anteriormente, se presenta como un comunicado firmado por el Servicio de Intelectuales Cristianos (SEDIC). Estructurado como un manifiesto, está compuesto por tres puntos que sirven para reafirmar los valores de la revista. El primero condena “todo acto de violencia que signifique limitar, poner en peligro o cercenar la vida humana” e incluye las “razones de Estado” como motivos que, aunque podrían esgrimirse para atentar contra la vida humana, no son justificación en absoluto. El segundo punto reafirma la eficacia del sistema democrático para hacer frente a “estas situaciones” (a las que nuevamente evita calificar) y su defensa de los derechos humanos, que lo lleva a deplorar, en el tercer punto, las “heridas y muertes que produjo”. Esta manera de designar las consecuencias a través de las dos nominalizaciones desdibuja las relaciones causales y evita nombrar tanto a los responsables de los hechos como a las víctimas, que podrían ser tanto los militares que defendían el cuartel, como los miembros del MTP que perpetraron el ataque (VE). En efecto, ni las representaciones del hecho ni las de sus consecuencias nos permiten inferir qué ocurrió ni quiénes fueron sus protagonistas; solo accedemos a los resultados a través de un proceso incausado. Quienes coparon el cuartel, protagonistas del editorial de *Cabildo*, nunca aparecen como actores ni son explicitados, y solo se los nombra como “detenidos”, despojados de toda responsabilidad, para recordar que sus derechos deben ser garantizados (FE).

Después de la declaración de principios, realizada con un verbo conjugado en primera persona del plural (condenamos, creemos, deploramos), cada uno de los puntos contiene una segunda parte expresada como una proposición deóntica formada por el verbo “haber” conjugado en tercera persona del singular y una proposición sustantiva subordinada a él (“no hay razón política, ideológica, religiosa, de estado o de grupo que pueda justificar hechos de esta naturaleza”; “hay que mantenerse dentro del estado de derecho y no caer en tentaciones facilistas impulsadas por actitudes encendidas y fanáticas”) o con un infinitivo en posición sujeto (“conocer el origen y las características de los hechos a través de su difusión y abrir un debate público al respecto son condiciones indispensables para que la sospecha no se extienda ni indiscriminadamente ni arbitrariamente como ocurrió en nuestro pasado”). Consciente del debate ideológico que La Tablada suscitó en varios sectores, como los vinculados a *Cabildo*, para quienes lo ocurrido no era sino una prueba concluyente de que la democracia no tenía destino, *Nueva Tierra* convoca indirectamente esta tesis a través de las negaciones (“no hay razón”, “no caer”, “no se extienda”) y de las incorporaciones negativas (“imprescindible”, “indispensable”, “indiscriminadamente”, “irrestringida”). Asimismo, ante “ciertas “actitudes encendidas y fanáticas” que impulsan “tentaciones facilistas” (EV), advierte sobre la posibilidad de regresar a un pasado demasiado próximo. De este modo, el universo de sentido vinculado a la década del setenta no es evocado para encontrar un linaje ideológico entre los “asesinos de ayer” y los “homicidas feroces” responsables del ataque a La Tablada, como en *Cabildo*, sino como una advertencia para no extender la sospecha sobre inocentes, como ocurrió en el pasado reciente (FV). Consecuentemente, busca disuadir al lector de cualquier desenlace que no incluya a la democracia como forma de gobierno (VV) y reafirma su



convicción en el sistema democrático para enfrentar esos hechos y exhorta a mantenerse dentro del estado de derecho (EF): “Creemos imprescindible reafirmar la eficacia y la capacidad del sistema democrático para hacer frente a estas situaciones”.

El posicionamiento enunciativo de esta revista se vincula con el Concilio Vaticano II (1962-1965), con la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunida en Medellín en 1968 y la III CELAM, convocada en Puebla de los Ángeles en 1979. Como señala Bonnin, este discurso fue concebido como un “giro a la izquierda” de la Iglesia católica, como un texto revolucionario adoptado por diversos sectores, desde la Teología de la Liberación hasta grupos políticos contestatarios no confesionales, y “funciona como una referencia obligada para la comprensión de las relaciones entre religión y política en América Latina” (2013, p. 10). En efecto, *Nueva Tierra* se creó en diciembre de 1987 con la intención de comunicar “las reflexiones y acciones que nos preocupan, haciendo del Evangelio y de la opción por los pobres una forma de vida profunda, comprometida y definitiva” (“Editorial”, *Nueva Tierra*, n. °1). La publicación tenía fuertes lazos con los Seminarios de Formación Teológica, que se originaron en 1986 en la línea que reivindica la Opción por los Pobres como centro del compromiso cristiano (FF).

Por este motivo, el plural no corresponde a un nosotros inclusivo que involucra al coenunciador, sino que la persona gramatical en primera persona del plural incluye a todos los profesionales que integran las comunidades eclesiales agrupadas en el SEDIC. Se emplea, como relación discursiva, una distancia no pedagógica (VF): se refiere a los procesos y actores sin utilizar valoración alguna, y no hay ninguna marca de interpelación en el discurso: el verbo “haber” se encuentra conjugado en tercera persona impersonal y el infinito es, precisamente, una forma no personal del verbo. Es el lector, de acuerdo con la posición que tomó en el debate ideológico suscitado por el intento de copamiento de La Tablada, el que debe decidir si se considera personalmente aludido por el texto.

Tabla 3. Nonágono semiótico de la representación de *Nueva Tierra* (elaboración propia)

Signo: el ataque a La Tablada	Forma	Existencia	Valor
-------------------------------	-------	------------	-------



Artículos de Investigación

Revista del grupo de  
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

<b>Forma</b>	<b>FF (cualisigno)</b> Concilio Vaticano II (1962-1965); II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín, 1968); III CELAM (Puebla, 1979).  Teología de la Liberación.	<b>EF (ícono)</b> La democracia es necesaria y eficiente para afrontar estas situaciones.	<b>VF (rhema)</b> Estrategia de distancia no pedagógica.
<b>Existencia</b>	<b>FE (sinsigno)</b> El proceso judicial debe garantizar los derechos de los detenidos y su integridad física.	<b>EE (índice)</b> Designaciones sin modalización valorativa.	<b>VE (decisigno)</b> Ambigüedad respecto de la identidad de las víctimas (“heridos y muertos”).
<b>Valor</b>	<b>FV (legisigno)</b> Universos de sentido en torno a la década del setenta: advertencia.	<b>EV (símbolo)</b> Denuncia actitudes encendidas y fanáticas que impulsan tentaciones facilistas.	<b>VV (argumento)</b> Exhorta a mantenerse dentro del estado de derecho y que los mecanismos de la justicia se apliquen con prontitud y claridad.

Revista *Criterio*

La revista *Criterio*, cuyo primer número apareció en marzo de 1928, siguió en sus comienzos una orientación nacionalista e integrista de la cual se fue apartando en las décadas siguientes, conforme se producía una renovación de las ideas católicas. Borelli (2011) estudió el vínculo de esta revista con el pensamiento liberal en 1976, cuando *Criterio*, en las antípodas de *Cabildo*, reivindicaba el sistema democrático y apostaba por una salida institucional y no golpista a la crisis del gobierno peronista. Los posicionamientos enunciativos de la revista también se modificaron a partir de las nuevas demandas de democratización. En efecto, con los cambios producidos desde 1983 en el escenario político nacional, la democracia, que era rechazada o combatida por un catolicismo que se había caracterizado por su antiliberalismo, comenzó a ser revalorizada e incorporada en los discursos religiosos como forma de gobierno legítima. Bonnín (2010, 2012) da cuenta de las tácticas y estrategias desplegadas por el episcopado argentino en esta nueva coyuntura en los documentos *Iglesia y comunidad nacional* (1981)



y *Líneas pastorales para la nueva evangelización* (1990). Esta última línea es la que caracteriza a la revista en el período considerado en nuestro trabajo (FF).

Esta tensión entre sus orígenes nacionalistas y antiliberales y su reciente consideración de la democracia como forma de gobierno legítima se plasma en las huellas discursivas del editorial. En primer lugar, construye la representación del ataque a La Tablada (EE) tanto a través de referencias objetivas, carentes de toda valoración (“varios conflictos y sucesos”, el suceso”, “los hechos”, “el episodio”) y nominalizaciones que eliden a los agentes (“lo ocurrido”), semejantes a la modalidad escogida por *Nueva Tierra*, como por formas lingüísticas que insertan los hechos en una formación ideológica diferente y cercana a la esgrimida por *Cabildo*: “estallido de un hecho subversivo trágico”, “operación terrorista”. Si bien este universo de sentido en torno a la década del setenta también es traído a colación para señalar a los responsables del ataque (“asaltantes subversivos”), es importante destacar que, a diferencia de los artículos considerados anteriormente, este texto también tematiza el levantamiento carapintada producido en Villa Martelli en diciembre del año anterior y lo asocia al ocurrido en La Tablada. Para *Criterio*, entonces, los responsables del ataque no son solo “detenidos”, a los que se les niega agencialidad (*Nueva Tierra*), ni tampoco una reaparición de la guerrilla (*Cabildo*), sino que tanto “derechistas” como “izquierdistas” forman parte de un colectivo identificado como “elitismo subversivo” e igualmente repudiable. En todos los casos, los responsables de las acciones son representados por grupos y abstracciones: “los extremos ideológicos derechistas e izquierdistas”, “el elitismo de las subversiones”, “los derechistas y los izquierdistas”, “el terrorismo”, “algunos terrorismos”, “los desencantados” y “los ultras” (FE).

Frente a este grupo reducido, identificable y pasible de agruparse por sus tendencias extremas, se encuentra la gente común, el argentino medio, “la sociedad en vilo” que da título al editorial y de la que la revista se presenta como portavoz. Por este motivo, abundan las repercusiones socioculturales de los medios, de los partidos y fuerzas políticas, y las acciones de valorización de la sociedad, entendida siempre en términos dicotómicos: “la ultraderecha” y “la ultraizquierda”; “el argentino veterano de muchas crisis” y “el argentino joven” (EV). Y *Criterio* solo consigna estos efectos sobre el ánimo colectivo como si se tratara de un testigo externo a los acontecimientos referidos. Si bien emplea la misma estrategia discursiva que *Nueva Tierra*, la distancia no pedagógica (VF), el foco está puesto precisamente en las valoraciones sociales expresadas a través de acciones semióticas, procesos mentales y verbales tales como “sentir inestabilidad”, “sentir conmoción”, “poner en debate”, “hablar y escribir”, “tomar distancia”, “respetar”, “repudiar”. Incluso la única consecuencia de los hechos no es de carácter material, sino que se trata de “un debate que puede ser clarificador o contribuir dramáticamente a la confusión” (VE). Al aludir al universo de sentido en torno a la década del setenta también lo hace desde la percepción de la gente:

La gente se vio de pronto envuelta en el túnel del tiempo —si se trata de veteranos—, o en la ilustración impactante de lo que debió ser la Argentina de los 70 que millones

de jóvenes argentinos conocen por versiones más que por vivencias. (FV)

También suspende el juicio y evita pronunciarse sobre la democracia, y en su lugar da cuenta de los discursos de distintos actores sobre este sistema de gobierno (EF): “Para la ultraderecha, lo ocurrido no es sino una prueba concluyente de que la democracia no tiene sentido. Para la ultraizquierda lo mismo, aunque con argumentos diferentes”. “El episodio de La Tablada ha puesto en evidencia que para algunos la democracia es una táctica y para otros un valor —no absoluto pero fundamental”.

Consecuente con su posicionamiento ideológico y a diferencia de las otras dos revistas, no hay una única hipótesis desde el comienzo, sino que el editorial presenta diferentes puntos de vista y confronta distintas versiones. Exhorta a una posición intermedia entre “los ultras”, alejada tanto de “la anarquía” como del “despotismo” a los que parecen conducir el “elitismo de las subversiones”, sean estas de derecha, como la de Villa Martelli, o de izquierda, como el ataque a La Tablada. Por este motivo, el llamamiento a la acción no es taxativo ni concluyente, como en los editoriales analizados: no alienta a reemplazar el sistema democrático ni a defenderlo incondicionalmente, sino que invita a una actitud conciliadora expresada con un término que pertenece más al campo semántico de la ética y de la moral que al de la política: “Se trata de pedir pudor” (VV):

A menudo, quienes hablan y escriben sobre estos asuntos, o quienes son protagonistas desde los despachos oficiales, sacan provecho de la escasa memoria o de la difícil información que la gente tiene de biografías personales. No se trata de difundir sospechas. Se trata de pedir pudor.

Si el argentino veterano de muchas crisis no tiene derecho ya a ignorar las enseñanzas del pasado, el argentino joven está llamado a conocerlas para reconstruir a pesar de los desencantados, porque éstos y los ultras sólo invitan a las fugas hacia adelante, a la anarquía y, luego, al despotismo.

El artículo había comenzado con una explicitación del título: “Se dice que alguien o algo está en vilo cuando se encuentra como suspendido”. Así parece estar el propio medio, en suspenso entre sus orígenes nacionalistas y antiliberales, y las nuevas demandas democráticas.

**Tabla 4.** Nonágono semiótico de la representación de *Criterio* (elaboración propia)

Signo: el ataque a La Tablada	Forma	Existencia	Valor
-------------------------------	-------	------------	-------



Artículos de Investigación

<b>Forma</b>	<b>FF (cualisigno)</b> Nuevas demandas de democratización del episcopado argentino: <i>Iglesia y comunidad nacional</i> (1981) y <i>Líneas pastorales para la nueva evangelización</i> (1990).	<b>EF (ícono)</b> Consigna posturas opuestas: la democracia es una táctica para algunos y, para otros, un valor.	<b>VF (rhema)</b> Estrategia de distancia no pedagógica.
<b>Existencia</b>	<b>FE (sinsigno)</b> “Elitismo subversivo” responsable del ataque a La Tablada y del levantamiento carapintada.	<b>EE (índice)</b> Designaciones sin modalización valorativa.  Rebote subversivo.	<b>VE (decisigno)</b> Un debate en la sociedad.
<b>Valor</b>	<b>FV (legisigno)</b> Universos de sentido en torno a la década del setenta: percepción de la gente que cree volver al pasado.	<b>EV (símbolo)</b> Sociedad en vilo.	<b>VV (argumento)</b> Actitud conciliadora entre posturas extremas.

Conclusión

La aplicación del nonágono semiótico ha permitido reconocer y comparar las representaciones que *Cabildo*, *Nueva Tierra* y *Criterio* construyen sobre una coyuntura histórica del pasado reciente argentino: el ataque al cuartel de La Tablada. El análisis de las estrategias enunciativas y de las formas lingüísticas empleadas dio cuenta de la heterogeneidad política del discurso católico y de cómo este se inscribe en las construcciones de sentido producidas por otras publicaciones de la época.

*Cabildo* emplea una estrategia cómplice porque se dirige a un coenunciador que comparte sus valores y su horizonte de preconcepción, como lo evidencian las apelaciones a un nosotros inclusivo y las invitaciones a realizar inferencias intertextuales y presuposiciones que apelan a un universo común. Los numerosos juicios valorativos y la presencia de subjetivemas axiológicos responden a una coyuntura que es propicia a la interpretación política que la revista tiene del pasado reciente: La



Tablada evidencia que las víctimas de la última dictadura fueron en realidad "homicidas feroces" animados por las mismas ideologías que guiaron a los que atacaron el cuartel. En contraposición, quienes lo defendieron son identificados como héroes y mártires. En virtud de esta analogía que la revista establece entre los victimarios y a la verdad que este "rebrote subversivo" manifiesta, la misma caracterización correspondería a los militares juzgados: caben en el martirologio de *Cabildo* tanto quienes defendieron la patria en el pasado reciente como los que resistieron en el cuartel en el presente de la enunciación.

Las formas lingüísticas empleadas por *Criterio* para narrar lo sucedido oscilan entre la mención de los hechos de manera vaga e imprecisa y la vinculación de los actores y procesos al universo de sentido de la década del setenta. No obstante, en este último caso, La Tablada constituye un hipónimo dentro del hiperónimo "elitismo subversivo" junto con otras formas de violencia propias de la década anterior que irrumpen en el período democrático. En esta lectura se equipara no solo a los miembros del MTP con los militares "carapintada", sino que iguala a "los dos demonios" del pasado: los actos de violencia de las organizaciones guerrilleras con la violencia ejercida por las Fuerzas Armadas. En este contexto, *Criterio* expone las diferentes líneas argumentativas de un contexto polémico y evita posicionarse ideológicamente en una de ellas.

Aunque las representaciones son disímiles, tanto *Cabildo* como *Criterio* leen el copamiento a los cuarteles de La Tablada como un hecho extemporáneo, un rebrote de violencia que corresponde al período predemocrático. *Nueva Tierra*, revista que también se asume como un actor católico pero que se encuentra en las antípodas ideológicas de las publicaciones antes comentadas, debe recurrir, por este mismo motivo, a una estrategia diferente. Consciente de que la transición del autoritarismo a la democracia está aún demasiado próxima y de las lecturas del copamiento a La Tablada como un retorno de la subversión, asume una estrategia de distancia no pedagógica para que el lector, de acuerdo con la posición asumida, decida si se considera aludido en el texto. Asimismo, evita calificar los acontecimientos y se refiere a ellos empleando términos carentes de valoración. La formación discursiva relativa a la última dictadura también se hace presente, pero desde otro posicionamiento enunciativo y con una finalidad diferente: advertir que el pasado no regrese desde la violencia institucional.

## Bibliografía

Bianchi, S. (2002). La conformación de la Iglesia católica como actor político-social. Los laicos en la institución eclesial; las organizaciones de élite (1930-1950). *Anuario del IEHS* 17, 143-161.

Bonnin, J. (2010). Los géneros discursivos en la estrategia del episcopado católico argentino. Aspectos políticos del discurso religioso entre el autoritarismo y la democracia (1965-1990). *Signos* 43(72), 9-30. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342010000100001>



Bonnin, J. (2012). *Génesis política del discurso religioso. Iglesia y comunidad nacional (1981) entre la dictadura y la democracia en Argentina*. Buenos Aires, Eudeba.

Bonnin, J. (2014). *Discurso político y discurso religioso en América Latina. Leyendo los borradores de Medellín (1968)*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

Borrat, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili.

Borrelli, M. (2011). Criterio frente al golpe de Estado de 1976: una apuesta a la salida institucional. En Saborido, J. y Borrelli, M. (coords.), *Voces y silencios. La prensa escrita argentina y la dictadura militar (1976-1983)* (pp. 225-249). Buenos Aires, Eudeba.

Fisher, S. y Verón, E. (1986). Teoría de la enunciación y discursos sociales. *Etudes de Lettres*, Lausanne, 71-92 (Traducción: Sergio Moyinedo, revisión: Gastón Cingolani).

Guerrero, C. (2014). *Nonágono semiótico: un modelo operativo para la investigación cualitativa*. Buenos Aires, Eudeba; Ediciones UNL.

Lesgart, C. (2002). Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del ochenta. *Estudios Sociales*, 22-23, pp. 163-185. <https://doi.org/10.14409/es.v22i1.2489>

### Revistas

Revista Criterio. *La sociedad en vilo*. (marzo 1989a). Criterio, (2023), s/p.

Revista Cabildo. *Sombras nada más*. (enero-febrero 1989). Sombras nada más. Cabildo, (128), 3.

Revista Nueva Tierra. *Editorial I. Ante los sucesos del 23 y 24 de enero*.(enero 1989a). Nueva Tierra, (5), 3.